****Parroquia Nuestra Señora de la Merced**

Pastoral Familiar - Octubre 2016

***EL AMOR CREE Y ESPERA***

##### INTRODUCCIÓN

Este es el último encuentro de grupo reflexionando sobre nuestra vida familiar con la Exhortación *La Alegría del amor*, del Papa Francisco.

Hoy charlaremos sobre la confianza que se genera entre dos que se aman y sobre la esperanza de vivir mejor.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

PRIMER MOMENTO

Comencemos leyendo con atención estos pasajes de *Amoris Laetitia* que comentan el himno al amor de San Pablo. *“El amor todo lo cree, todo lo espera”…*

Dice Francisco*:*

114. “Todo lo cree”, por el contexto, no se debe entender «fe» en el sentido teológico, sino en el sentido corriente de «confianza». No se trata sólo de no sospechar que el otro esté mintiendo o engañando…

115. Esta misma confianza hace posible una relación de libertad. No es necesario controlar al otro, seguir minuciosamente sus pasos, para evitar que escape de nuestros brazos. El amor confía, *deja en libertad, renuncia a controlarlo todo, a poseer, a dominar*. Esa libertad, que hace posible espacios de autonomía, apertura al mundo y nuevas experiencias, permite que la relación se enriquezca y no se convierta en un círculo cerrado sin horizontes. Así, los cónyuges, al reencontrarse, pueden vivir la alegría de compartir lo que han recibido y aprendido fuera del círculo familiar. Al mismo tiempo, hace posible la sinceridad y la transparencia, porque cuando uno sabe que los demás confían en él y valoran la bondad básica de su ser, entonces sí se muestra tal cual es, sin ocultamientos. Alguien que sabe que siempre sospechan de él, que lo juzgan sin compasión, que no lo aman de manera incondicional, preferirá guardar sus secretos, esconder sus caídas y debilidades, fingir lo que no es. En cambio, una familia donde reina una básica y cariñosa confianza, y donde siempre se vuelve a confiar a pesar de todo, permite que brote la verdadera identidad de sus miembros, y hace que espontáneamente se rechacen el engaño, la falsedad o la mentira.

116. “Todo lo espera”: no desespera del futuro. Conectado con la palabra anterior, indica la espera de quien sabe que el otro puede cambiar. Siempre espera que sea posible una maduración, un sorpresivo brote de belleza, que las potencialidades más ocultas de su ser germinen algún día. No significa que todo vaya a cambiar en esta vida. Implica aceptar que algunas cosas no sucedan como uno desea, sino que quizás Dios escriba derecho con las líneas torcidas de una persona y saque algún bien de los males que ella no logre superar en esta tierra.

**SEGUNDO MOMENTO**

Después de esta lectura, digamos en voz alta la frase que más nos haya gustado del texto. Simplemente la repetimos, sin comentarios…

Francisco nos propone aprender a vivir un amor que confía, que deja en libertad, renuncia a controlarlo todo, a poseer, a dominar. Reflexionemos con estas preguntas:

* ¿Reconozco en mí actitudes celosas, posesivas, dominantes o controladoras? (Hablo de mí mismo, no del otro).
* Siendo casado/a, ¿me siento libre y autónomo/a; con vida y proyectos propios? ¿O estoy sintiéndome atrapado/a por la vida conyugal y familiar, y entonces empobrecido/a y limitado/a?
* Si nuestros hijos todavía están bajo nuestro cuidado, ¿cómo es nuestra relación? ¿Confiamos en ellos, los cuidamos o los controlamos? ¿Les damos espacios de autonomía y, a la vez, mantenemos nuestra atención sobre ellos?
* En la vida matrimonial y familiar hay una dosis de aceptación de las personas y las relaciones “como son”, y una dosis de esperanza en que “puedan ser mejor”. ¿Cómo lo estamos viviendo nosotros? ¿Prima la resignación y el pesimismo…, o la mutua y cariñosa aceptación con expectativas de mejorar?

Nos damos tiempo para responder a estas cuestiones, escuchándonos, sin interrumpirnos, respetando el testimonio de cada uno. No hace falta responder todos a todas las preguntas. Se pueden elegir las que más interesen.

**CIERRE**:

Ahora cada pareja nos juntamos aparte y nos ponemos de acuerdo en una “propuesta de esperanza”. ¿Qué es esto? Propongámonos algo en lo que podemos mejorar la relación y hacerla crecer. También puede ser respecto de la relación con nuestros hijos. Seamos creativos y tratemos de “agregar valor” a nuestra vida en común. Algo que nos motive para seguir juntos con más alegría y esperanza.

Nos damos unos minutos y los que desean comparten el acuerdo con el resto de las parejas del grupo.

Para finalizar, terminamos rezando juntos el *Padrenuestro* o alguna otra oración.